



¿Somos trabajólicos ineficientes?

Darío Rodríguez M.
Profesor titular Instituto de Sociología
Pontificia Universidad Católica de Chile

Aunque se repite que los chilenos trabajamos más horas al día que muchos otros pueblos, incluso de países altamente desarrollados, también se nos dice que este exceso de trabajo no se refleja en las cifras. ¿Dónde está la trampita?

La cultura laboral chilena está fuertemente marcada por lo que fue la hacienda. Los terrenos de la hacienda no se cultivaban intensivamente y los inquilinos debían presentarse cada mañana ante el patrón o el administrador para que éste dispusiera lo que debían hacer. Muy temprano se veían llegar desde los distintos sectores del fundo donde tenían sus casas y pararse a conversar en voz baja mientras esperaban que llegaran las órdenes.

Si el patrón se demoraba, seguían ahí parados sin impacientarse, aprovechando de intercambiar chistes, pelambres y uno que otro consejo. Muchas veces el patrón les pedía algo sencillo como llevar los caballos a otro potrero y nada más. Otras veces, las tareas eran más pesadas y ocupaban toda la jornada. Lo importante es que ellos siempre estaban disponibles: "para lo que el patrón mande". Y en eso consistía su trabajo: estar disponibles.

Hoy en día, es frecuente ver personas que llegan muy temprano a sus lugares de trabajo, para -una vez allí- tomarse un café, hablar de fútbol, jugar solitarios o chatear. No creen estar haciendo algo malo ni "sacando la vuelta". Sienten que están trabajando, porque están en el lugar de trabajo. Se van tarde a la casa y llegan agotados, porque han trabajado todo el día: han estado disponibles.

Valorar la eficiencia implica una nueva concepción de trabajo, donde comprendiendo las metas y responsables de su logro, planificamos con autonomía el mejor camino para lograrlas. Si no aprendemos este nuevo modelo, si no comenzamos a aprovechar el tiempo de trabajo y entender todo lo que vale el tiempo libre para estar con la familia, no veremos crecer a nuestros hijos y nos cansaremos inútilmente: seguiremos siendo o manteniendo a trabajólicos ineficientes.